

*Blue eyes*¹

de Jorge Arturo Tovar

¹ Adaptación del cuento “La marea” del escritor guatemalteco Eduardo Halfon. Esta obra es producto del taller de Adaptación Escénica impartido por la maestra Silvia Peláez en la Fundación para las Letras Mexicanas.

un hijo

es un cometa

irrumpe

en la oscuridad de la noche

y le ponemos nombre

porque creemos que lo hemos descubierto

que somos los primeros en verlo

aunque en realidad

lleva ocurriendo miles de años

afuera de nosotros.

- Christian Peña

Desde su barca, un pescador lanza una red al mar.

Pescador: A veces todavía miro el horizonte
y me pregunto si volverá.

El padre y el hijo caminan por la playa y contemplan el paisaje. Las olas les cubren los pies.

Padre: Dame la mano, la marea está muy fuerte.

Niño: Quiero solito.

Padre: Que me des la mano.

Niño: ¡Me duele!

Pescador: Tantos años mirando
el horizonte y no vuelve.

Niño: ¿Cómo se llaman esos?

Padre: Pelícanos. Están buscando comida.

El pescador se da la vuelta y mira al padre y al hijo en la orilla.

Pescador: Aunque quizá estaba viendo
en la dirección equivocada.

Silencio.

Padre: Yo me ahogué en este mar.

Niño (confundido): ¿Cuándo?

Padre: Tenía más o menos tu edad cuando me ahogué en este mar.

Pescador: Ese hombre me parece familiar.
No sé por qué, pero su rostro
me trae un recuerdo: aquel soldado
que conocí hace treinta años...

Detrás del padre y el hijo aparece el soldado. Viste como turista, aunque con un toque formal. Se coloca en medio de los dos. Es más grande que ellos. Mira el mar y encuentra al pescador con la mirada. Camina hacia él.

Soldado: *Do you speak english?*

Pescador: *A little, sir.*

Soldado: Yo hablo español *a little too.*

Padre: Una tarde me metí a nadar pese a las advertencias y sin darme cuenta ya me había alejado demasiado de la costa.

Por más que luchaba y pataleaba y trataba de regresar,

la marea me seguía llevando mar adentro,

cada vez más fuerte y más lejos.

Hasta que me ahogué.

Pescador: *Business trip?*

Soldado: No. Vacaciones. Vine con mi novia.

Ella y yo amamos el mar.

Pescador: ¿Dónde está?

Soldado: Allá. Comprando un souvenir.

Es la mujer rubia que está en el muelle.

Pescador: Es muy bonita.

Soldado (bromista): ¿Cómo se dice

love of my life en español?

Padre: Me salvó un soldado de la marina norteamericana.

No sé si estaba asoleándose o dando un paseo.

Se lanzó al mar, nadó hasta alcanzarme

y me sacó ya muerto a la playa.

Soldado: Hoy le pediré que sea mi esposa.

Pescador: Muchas felicidades.

Soldado: *Thanks.* Nosotros tendremos un bebé.

Pescador: ¿Cuándo?

Soldado: El médico nos
dijo hace una semana.

Pescador: ¿Y? ¿Usted qué quiere?
¿Niño o niña?

Soldado: Yo quiero una niña.

Pescador: Los hombres suelen querer niñas.
Las mujeres niños.

Soldado: *Boy or girl*, seremos felices.

¿Usted es padre?

Pescador: Ya no, señor.

Niño: ¿Qué se siente morir?

Padre: Como agua en todo el cuerpo,
adentro y afuera de ti.

Pescador: He pescado aquí
por años, igual que mi padre.

Cuando me enseñó el oficio me dijo
que tuviera cuidado:

lo que el mar se lleva,
ya nunca lo devuelve.

Soldado: ¿Hace cuánto fue?

Pescador: Un par de años.

Aquel día nadé para alcanzarlo.

Nadé con todas mis fuerzas y
no fueron suficientes.

Le daré un consejo: para ser padre,
lo más importante es ser fuerte.

Soldado: ¿Puedo decirle un secreto?

Soy soldado, pero muchas veces
me siento débil.

Niño: ¿Cómo era el soldado?

Padre: Colosal.

Por un momento,
el mar pareció pequeño junto a él.

Soldado: Cuando supe de mi hijo

me sentí muy feliz y luego

tuve una sensación rara en las piernas.

A sick feeling.

Pescador: ¿Por qué?

Soldado: ¿Quién soy yo

para ser padre?

Pescador: Si todos se

preguntaran eso,

nadie tendría hijos.

El niño suelta a su padre y entra al mar. Él sigue inmerso en su relato.

Padre: Se adentró en el mar mientras yo me hundía, todo era azul,

del azul más profundo que he visto en mi vida.

Se quitó la camisa para nadar mejor.

Tenía el

abdomen

marcado,

los

brazos

gruesos,

la

espalda

ancha

y

yo

caía.

C

a

í
,
c
a
í
. . .
Sentí
algo
en
las
piernas
que
hoy,
ahora,
describiría
como
m
i
e
d
o
.

El niño nada.

Soldado: Mi plan es hacer el servicio
en la *Navy* y cuando acabe,
ella y yo viviremos en una
pequeña casa en Santa Barbara.

Pescador: ¿Dónde queda Santa Barbara?

Soldado: California. *We love the sea.*

Por eso vinimos aquí. Es azul como sus ojos. *So blue.*

El niño se ahoga.

Niño: ¡Ayuda!

Pescador: ¡Sálvelo!

El soldado se quita la camisa. Entra al mar. Todo es azul.

Padre: Me sacó ya muerto a la playa.
Y ahí, en la playa, él mismo me revivió.

El soldado alcanza al niño. Lo carga y lo saca a la superficie.

Pescador: ¿Respira?

Soldado: No todavía.

El soldado resucita al niño. El niño abre los ojos y lo abraza. El pescador llora.

Niño: Papá.

Padre: Dime, hijo.

Niño: ¿Quién hubiera sido
mi padre si hubieras muerto
aquella tarde en el mar?

El soldado y el niño se separan. El niño vuelve con su padre.

Pescador: ¿Cómo puede usted
decir que es débil?

Soldado: El mar me hace sentir así.
Tal vez por eso me voy
a casar con una *blue-eyed woman*,
para hacer las paces con él.

Pescador: Lo está buscando.

Soldado: ¿Dónde? (*Mira hacia la playa*).

Sí. Es ella. Deseeme suerte.

Pescador: Suerte.

Soldado: Gracias por la conversación.

Pescador: Será usted un gran padre.

Soldado: Gracias, señor. *(Pausa)*.

Let me tell you something, hay que ser fuerte para tener un hijo,
pero más para perderlo.

El soldado se aleja y se coloca en medio del padre y el niño.

Padre: Dame la mano.

Niño: Sí, papá.

Padre: No me sueltes.

Niño: No te soltaré.

Padre, niño y soldado se van. El pescador queda solo.

Pescador: ¡Claro! Ya lo reconozco.

Creció y ahora él también es padre.

Estoy seguro: por muchos años

miré en la dirección equivocada.

Lo que yo buscaba no vendría del mar.

Vendría de la playa.

El pescador salta de su barca. Nada hacia la playa.